

PROYECTO ECOSOCIAL DE FUHEM

Junio, 2015

REFORMULACIÓN DEL PROYECTO ECOSOCIAL

Índice de contenidos

1) Justificación de la reformulación: antecedentes y motivos para una actualización

- ¿Cuándo, cómo y por qué surge el proyecto Ecosocial?
- ¿Por qué reformular el proyecto Ecosocial?

2) ¿Qué somos?

- La singularidad del proyecto ecosocial
- ¿A quién se dirige? Destinatarios

3) ¿A qué aspiramos?

- Combinar las cuatro funciones reconociendo la importancia de la elaboración
- Actividades y productos
- Implicaciones

REFORMULACIÓN DEL PROYECTO ECOSOCIAL

Junio 2015

1. Justificación de la reformulación: antecedentes y motivos para una actualización

1.1. ¿Cuándo, cómo y por qué surge el proyecto Ecosocial?

En diciembre de 2006, el Patronato de FUHEM aprueba el Plan Estratégico de lo que hoy se conoce como Área Ecosocial de la Fundación o FUHEM Ecosocial. Se partió de una evaluación del estado del Centro de Investigación para la Paz (CIP) en el contexto de la sociedad española, de la que se derivó como conclusión principal la conveniencia de su replanteamiento radical. Dicha reformulación condujo en un plano formal al cambio de nombre del CIP y, en un plano más sustantivo, permitió el tránsito desde un 'Centro de investigación para la Paz' a un 'Centro de Investigaciones Ecosociales' de referencia en el mundo de habla hispana. Este desafío debía conllevar además una importante reorientación temática: 'las relaciones internacionales y los conflictos armados' dejaron de ser los ejes vertebradores de la actividad del Área, abriéndose paso las preocupaciones centradas en 'la sostenibilidad, la democracia y la cohesión social' (identificadas como grandes problemas de la humanidad y asumidas como grandes temáticas de referencia).

Por consiguiente, en el ánimo del nuevo proyecto latía la voluntad de orientarse hacia temáticas de alta sensibilidad en la sociedad actual, que -más allá de atenciones coyunturales o polémicas- estaban llamadas a conservarla a medio y largo plazo, buscando en su tratamiento una combinación de dimensiones de proximidad y globalidad que mostrara su relevancia para nuestro contexto sin perderla para el conjunto de la humanidad.

Se buscó replantear la actividad del CIP combinando elementos de continuidad, que permitieran aprovechar su rica herencia, e innovación que, a su vez, posibilitaran la reformulación radical de las temáticas, enfoques, tareas y formas de organización. Este tránsito, gradual aunque con algunos importantes elementos de ruptura, se ha ido reflejando en las diferentes etiquetas bajo las que se ha englobado actividad del Área en los últimos siete años: CIP → CIP-Ecosocial → FUHEM Ecosocial.

En el mencionado Plan Estratégico no sólo quedaron perfiladas las metas y las temáticas de referencia hacia las que reorientar la actividad de lo que entonces se denominó CIP-Ecosocial. También se definieron las funciones que tendría que desempeñar, los grandes criterios organizativos en relación con la estructura ejecutiva (equipo), el papel del Consejo Asesor, la articulación con el resto de FUHEM y la apertura a la colaboración en proyectos y procesos de captación de subvenciones.

1.2. ¿Por qué reformular el proyecto Ecosocial?

Tras ocho años, la experiencia acumulada y las transformaciones del contexto recomiendan una autoevaluación abierta a la reformulación. Las grandes intuiciones y lineamientos originales han resistido bien el paso del tiempo, por lo que seguirán vigentes. No se altera la misión inicial de asentar en el panorama nacional un centro o ámbito de investigaciones *ecosociales*; tampoco se renuncia a las referencias temáticas: sostenibilidad, democracia, cohesión social con la paz como elemento transversal; encuadradas en esas temáticas, se sigue considerando esencial reivindicar un enfoque que, además de permitir el abordaje y tratamiento de cuestiones concretas, revele el enjambre de interrelaciones existentes entre las distintas dimensiones de la crisis ecosocial actual; no se renuncia a que en cada ejercicio, la actividad de FUHEM Ecosocial contribuya a desarrollar las funciones que muestran la naturaleza específica de este espacio de la Fundación: 1) Elaboración; 2) Articulación, 3) Divulgación y 4) Proyección en el ámbito educativo.

Así pues, la reformulación del proyecto Ecosocial debe ser contemplada más como una actualización que como una ruptura; no busca giros cualitativos sino una mejor delimitación de aquello que constituye el perfil, los énfasis, las opciones y las renunciaciones que, dada la naturaleza de FUHEM y las restricciones a las que se ve sometida, debe asumir el proyecto ecosocial. Una actualización que impute los cambios acaecidos en el contexto desde que el proyecto iniciara su andadura y que descansa en la experiencia que se ha venido acumulando a lo largo de este periodo.

Evolución del contexto

El Área Ecosocial arrancó su actividad en enero de 2007 coincidiendo con los primeros indicios de la crisis financiera/inmobiliaria y ha ofrecido, durante estos años, diferentes aproximaciones a la misma que muestran que detrás late también una «crisis ecosocial» de mayor envergadura que sólo con diagnósticos complejos y transdisciplinarios es posible percibir.

A pesar de que la crisis ha provocado el estancamiento de las principales economías mundiales, el deterioro ecológico del planeta avanza a paso firme sin que se perciban señales esperanzadoras de que vayan a surgir, en el corto plazo y en el plano global, rectificaciones de suficiente hondura como para reconducir la economía hacia derroteros más sostenibles. En el plano social y democrático, la crisis económica ha abierto un período de intensa destrucción de las conquistas sociales que permitieron instituir una mínima idea común de justicia social. La tensión entre capitalismo y democracia, que nunca desapareció, vuelve a aflorar con gran fuerza en la actualidad.

En consecuencia, la hondura de la ‘crisis de las muchas crisis’ ha actualizado la idea, que empezaba a abrirse camino en la década de los setenta del siglo pasado, de que nos encontramos ante una auténtica crisis de civilización. La crisis financiera del otoño de 2008 ha traído una convulsión social y política de una envergadura no suficientemente resaltada. La *Gran Recesión* se ha visto acompañada de una *Gran Involución* tanto en el plano de los derechos sociales como en el democrático. El capitalismo globalizado y financiarizado de la etapa neoliberal nos ha conducido a una

encrucijada (*Gran Bifurcación*). Nos encontramos inmersos en la redefinición de un nuevo orden social y ante la necesidad de repensar modelos de desarrollo alternativos. La profunda regresión social se alimenta de dinámicas nuevas –como la expulsión– que conviven con otras antiguas: la explotación, la inseguridad, la desigualdad y el despilfarro. Hay una diferencia entre un excluido y un expulsado: el excluido es un infortunado que situado en los márgenes se le niega la integración, pero el expulsado es un integrado prescindible que termina fuera según una lógica de extracción y/o destrucción. En los últimos decenios un número creciente de personas, grupos sociales y espacios han sido «expulsados» del orden económico y social. Personas que no volverán a formar parte de la relación salarial, familias desahuciadas que no volverán a sus casas, vecinos que son expulsados de sus barrios por la gentrificación y trozos de vida que son expulsados de la ecoesfera. Los efectos del calentamiento global ya está expulsando a la gente de sus lugares de origen, pero próximamente será necesario reubicar a cientos (si no miles), de millones de personas que hoy viven en deltas que quedarán sumergidos, en zonas de litoral que se verán inundadas y en regiones semiáridas que se volverán completamente inhóspitas. Los refugiados climáticos y la proliferación de conflictos ecosociales a diferente escala son fenómenos llamados a ocupar el centro del escenario.

Se nos abre una encrucijada, nos encontramos ante una gran bifurcación: o seguir la lógica extractiva/expulsiva que garantiza los privilegios de unos pocos (que para ser acordes a los límites naturales, conduciría a que la Tierra sólo pueda albergar a un número limitado de personas, siendo prescindibles el resto), o apostar por una lógica distributiva e inclusiva que busque el bien común. Viejo dilema, el de la defensa de los privilegios de unos pocos frente al bien común, que en la actualidad de un «mundo lleno» adquiere una connotación y una dimensión nueva. La crisis ecológica se entremezcla así con la social, mostrando que hay que aprender a convivir y a resolver los conflictos si queremos pervivir en un mundo sostenible que no renuncia a la democracia y a la paz.

En este contexto, la sostenibilidad, la cohesión social y la democracia son ámbitos que deben ser trabajados con intensidad y radical esmero, pues sobre los tres acechan amenazas de calado y sólo desde ellos (sin abandonar ninguno), es posible formular alternativas que vayan a la raíz de los problemas y que no reproduzcan, de otra forma, algunos de los errores que pretenden superar. Asimismo, contemplando la interacción compleja entre ellos es posible percibir las resistencias y reacciones que surgen ante estas dinámicas de deterioro ecológico, social y democrático. Vemos por doquier cómo los expulsados se reapropian del espacio público (primaveras árabes, movimiento de ocupación de plazas, etc.), o crean su propio territorio simbólico (a través de discursos como el «buen vivir» y la «defensa de los comunes»), para reivindicar sus derechos pisoteados. Acontecimientos apenas vislumbrados en el año 2006, pero que hoy muestran una nueva tensión sistémica compleja y radical: frente a la expulsión y la desposesión, la reapropiación de quienes son desposeídos y expulsados (tensión que se manifiesta en todos los ámbitos: en el de la democracia, en el de los tiempos, en el del trabajo, en el de la riqueza, la ciudad y el territorio, en el de la identidad, en el plano de los discursos, etc.). Una tensión que está llamada –si no lo hace ya– a marcar la evolución de los próximos lustros.

Aprendiendo de la experiencia: perfil, enfoque y delimitación de problemas

Los años transcurridos han ayudado a perfilar la identidad del trabajo del Área y a decantarlo hacia enfoques complejos. FUHEM Ecosocial ha ido adquiriendo en estos años un perfil propio como espacio de reflexión y elaboración colectiva de carácter crítico e interdisciplinar preocupado por la divulgación de los principales problemas y retos planteados en relación con la sostenibilidad, la cohesión social y la calidad de la democracia. Para ello, ha sido necesario enmarcar el trabajo del Área dentro del paradigma de la complejidad al permitir comprender mejor el tiempo que vivimos, revelando que los aspectos más sustanciales no se contienen en un solo ámbito y se comprenden mejor en la interacción compleja de todos ellos.

El análisis de «problemas concretos» (por ejemplo, mundialización, financiarización, cambio climático, fin de la era del petróleo barato, desplazados ambientales, conflictos socioecológicos, déficit democrático y gobernanza mundial, desigualdades y pobrezas, trabajos y empleo, Buen Vivir y calidad de vida, etc.), se aborda combinando distintas miradas (interdisciplinaria), con el propósito de efectuar diagnósticos rigurosos y que vayan a la raíz que ayuden a perfilar propuestas concretas con el horizonte en la búsqueda de alternativas globales y sistémicas.

Lo «ecosocial» es entendido como la resultante de un enfoque y un contenido. No es una perspectiva (crítica y interdisciplinar) aplicable a cualquier realidad, ni tampoco es mero contenido perfectamente definido tratable de cualquier manera. El prefijo eco (oikos) es compartido por la economía y la ecología, de suerte que delimita un conjunto de preocupaciones que atienden a las interrelaciones entre la esfera económica y social como subsistemas de un sistema natural que las engloba. El capitalismo histórico ha tornado problemáticas y contradictorias esas interrelaciones, comprometiendo la sostenibilidad de la vida humana, la cohesión social y la democracia. De ahí que las problemáticas susceptibles de ser abordadas, (y no de cualquier forma) sean aquellas que entran en los ámbitos de referencia siempre que sean suficientemente significativas en relación con algunas de las dimensiones de la crisis ecosocial que vive la humanidad. Ambos requisitos hacen que no todo sea susceptible de tratamiento, y que el discernimiento de lo que resulta relevante frente a lo meramente accidental y coyuntural deba formar parte de la tarea cotidiana de reflexión y programación de las actividades del Área. Saber separar el trigo de la paja desde interpretaciones complejas y estilizadas de la realidad apoyadas en investigaciones concretas de calidad es la aportación más provechosa que FUHEM Ecosocial puede ofrecer a una sociedad inundada de información pero carente del suficiente conocimiento acerca de lo que está ocurriendo. En este sentido, no es prioridad del Área Ecosocial intervenir en debates coyunturales ni auparse a lomos de modas intelectuales u opciones políticas, sino identificar aquellos aspectos de la realidad socioeconómica, política y ecológica verdaderamente significativos por la transcendencia de sus impactos y duración.

Tarea en absoluto sencilla, pues se da la paradoja, desde hace más de tres décadas, de que cuanto más se proclama a los cuatro vientos el fin de las ideologías, éstas desplazan con mayor facilidad al conocimiento en la manera de relacionarnos con la realidad. Por otro lado, también es creciente la desconfianza en el conocimiento, particularmente cuando se constata que no es garantía de mejora una vez que las ambivalencias de la modernidad quiebran la idea de progreso. Tratar de evitar que la ideología sustituya al conocimiento riguroso y que el desprecio por el saber oculte que conocer no es garantía para transformar la realidad pero sí condición indispensable,

exige un mínimo de distanciamiento y de calma para que, en medio del torbellino de informaciones y opiniones, sea posible cultivar espacios colectivos en los que brote la reflexión y el pensamiento.

2. ¿Qué somos?

El documento sobre la identidad de FUHEM, aprobado en el Patronato de Junio 2014, señala que:

FUHEM es una fundación independiente sin ánimo de lucro que promueve la justicia social, la profundización de la democracia y la sostenibilidad ambiental, a través de la actividad educativa y del trabajo en temas ecosociales.

FUHEM entiende por ecosocial un bienestar, calidad de vida y buen vivir asentados en el respeto de los límites ecológicos, en la equidad, cohesión social y solidaridad, y en una democracia profunda, terrenos en los que la Fundación aspira a impulsar investigación aplicada, trabajo en red, debate, divulgación e intensa interacción con el ámbito educativo.

La Fundación presenta una amplia trayectoria de reflexión y estudio sobre la realidad social en la que se inserta. Desde el Instituto de Estudios Sociales del Empleado de los primeros años de la década de los setenta, pasando por el Centro de Investigación para la Paz a mediados de los ochenta, hasta el actual FUHEM Ecosocial todos los proyectos que se han impulsado han pretendido abordar las principales problemáticas de su tiempo.

La singularidad de FUHEM radica en la interacción entre la reflexión en los ámbitos ecosocial y educativo y la práctica en sus centros escolares.

La reformulación del Área Ecosocial se ha hecho respetando lo que FUHEM es, sin dejar de mirar aquello que aspira a ser. Es preciso tener en cuenta que FUHEM Ecosocial, además de tener sus propios objetivos y fines como Área, debe coadyuvar a la consolidación del proyecto FUHEM y su actividad debe insertarse, conservando su autonomía, dentro de un proyecto global del que forma parte esencial. El Área Ecosocial continúa *la amplia trayectoria de reflexión y estudio sobre la realidad social* y asume las implicaciones de que la singularidad de la institución radique *en la interacción entre la reflexión en los ámbitos ecosocial y educativo y la práctica en sus centros escolares.*

2.1. La singularidad del proyecto ecosocial

Nos encontramos ante un proyecto que presenta, en su conjunto, unos rasgos propios a pesar de que haga actividades que otros también llevan a cabo. El Área Ecosocial se asemeja más a lo que se suele entender como un espacio de reflexión y estudio sobre la realidad social, aunque con unas características propias derivadas de la larga tradición de la Fundación en este ámbito y de las restricciones presupuestarias y de personal a las que se encuentra sometida. Se define por:

- Su enfoque: crítico e interdisciplinar, centrado en el debate cultural, en su más amplio sentido, en torno a los grandes problemas y necesidades de la sociedad en estos momentos.

- Sus contenidos: relaciones del ser humano con su entorno social y natural, a partir de tres de los grandes retos de la sociedad actual como son la sostenibilidad ambiental, la cohesión social y la calidad de la democracia.
- Sus funciones: detección y análisis de cuestiones emergentes y de las tendencias y cambios profundos que configuran nuestro tiempo; promover lecturas complejas, críticas y alternativas de la realidad; contribuir a la construcción de una conciencia ciudadana mediante la elaboración de un pensamiento crítico que favorezca el accionar independiente y el desarrollo de una inteligencia resistente al poder y a la autoridad de las tradiciones ciegas.
- Su independencia frente a partidos, sindicatos, instituciones religiosas, empresas o administraciones públicas.

En el panorama internacional es posible encontrar algunas similitudes con algunas instituciones (como a título indicativo pueden ser la *New Economics Foundation* o el *Transnational Institute*), pero las diferencias afloran si se atiende a la escala, pues en términos generales estas organizaciones disponen de presupuestos muy superiores a los que cuenta el área Ecosocial.

Siendo un espacio que desarrolla diferentes tipos de actividades, con funciones diversas, utilizando distintas herramientas y dando lugar a múltiples productos, puede ser oportuno acompañar su definición en positivo con aquello que no es ni aspira a ser:

- No es un centro de investigación capaz, por el presupuesto en que se apoya y por la amplitud de su equipo de investigadores, de llevar a cabo investigaciones primarias sistemáticas.
- No arranca de presupuestos ideológicos ni de certezas sino de los planteamientos epistemológicos expuestos.
- No busca formar cuadros ni influir directamente en decisores.
- No representa ningún interés corporativo, ni pretende desde un determinado perfil profesional influir o intervenir en la sociedad.
- No responde a intereses académicos, ni trata de articular a sectores docentes e investigadores que comparten las mismas posiciones ideológicas y epistemológicas.
- No se centra exclusivamente en la función de articulación, aunque dé una gran importancia a la creación de redes y a la colaboración con afines.
- No interviene de forma directa en la lucha reivindicativa en torno a la satisfacción de necesidades sociales; es decir, su contribución en este aspecto se centra en el debate político-cultural que las expresa como demandas sociales legítimas más que en la implicación para que sean atendidas.

Concluyendo, FUHEM Ecosocial cultiva un espacio diferenciado del de los movimientos sociales y los *Think Tank* al uso. Tanto por la finalidad de su actividad, como por los criterios con los que organiza su trabajo, existen diferencias considerables con estas organizaciones de la sociedad civil.¹

2.2. ¿A quién se dirige? Destinatarios

Existe un destinatario genérico de la actividad Ecosocial y unos destinatarios específicos de los diferentes productos derivados de su actividad.

Como se ha señalado, el Área Ecosocial participa en el debate cultural ofreciendo herramientas que puedan ser utilizadas por actores diversos en la lucha por la interpretación de la realidad. De ahí que el *destinatario genérico* esté compuesto por universitarios, investigadores, docentes y activistas de los movimientos sociales y de otros sectores activos de la sociedad civil. Sectores que demandan espacios de encuentro y reflexión para alimentar y fundamentar su compromiso cívico, entendido en un sentido amplio, en torno a las problemáticas ecosociales. Un público destinatario que coincide en buena medida con los perfiles genéricos de los colaboradores, como no puede ser de otra forma cuando lo que se busca en un espacio de reflexión colectiva alimentado por dinámicas de intercambio y colaboración (o co-elaboración). En este sentido, el destinatario genérico de FUHEM Ecosocial no es un público mayoritario e indiferenciado.

Dentro del destinatario genérico, es posible diferenciar *perfiles más específicos*. Cada tipo de actividad o producto se diseña y promociona atendiendo a un público potencial con rasgos definidos (véase apartado 3.2. Actividades y productos). Por ejemplo, el destinatario principal del blog de recursos educativos *Tiempo de actuar* son los docentes de la educación reglada obligatoria y, particularmente, aquellos que desarrollan esa actividad docente en los centros de FUHEM. Sin embargo, *PAPELES*, sin ser una revista estrictamente académica aspira a circular con la misma naturalidad en los circuitos de estudiantes y docentes universitarios dedicados a las ciencias sociales como por los sectores ilustrados del activismo social.

3. ¿A qué aspiramos?

FUHEM Ecosocial quiere convertirse, a través del rigor y la honestidad intelectual, en un espacio de referencia sobre la temática ecosocial en el mundo de habla hispana. No pretende ser mero amplificador o facilitador de información, sino que aspira a generar y difundir conocimiento relevante y a mostrar sabidurías socioecológicas (o «ecosofías»), utilizando criterios y procedimientos de escrutinio sometidos a la razón pública. Es una

¹ Por supuesto hay más organizaciones en la sociedad civil que aquellas que expresan demandas sociales (movimientos de nuevo o viejo cuño) o que aspiran a ejercer una influencia o una presión sobre decisores políticos (*Think Tank* y *lobby*). Existen organizaciones que defienden intereses corporativos (colegios profesionales) o que tienen un perfil profesional con vocación de influir / intervenir en la sociedad (CONAMA, todos los 'sin fronteras': ingenieros, veterinarios, médicos, economistas, etc.); hay entidades que responden a meros intereses académicos (ICEI o FLACSO) y otras que desde el ámbito académico tratan de articular a sectores docentes e investigadores que comparten las mismas posiciones ideológicas y epistemológicas (CLACSO, *Transform*, Asociación de Economía Crítica); hay espacios que se crean para sacar adelante un determinado producto (Sin permiso, Rebelión, etc.) o llevar a cabo una actividad (Clubs de debates, Foros, etc.); otros están pensados exclusivamente en función de la articulación (redes, plataformas, coordinadoras, asociaciones de asociaciones, etc.); hay herramientas para el encuentro de personas con la misma sensibilidad (blog, etc.).

aspiración ambiciosa que debe ser entendida como horizonte de referencia con el que continuamente tiene que contrastarse la actividad ecosocial para validarse, evaluando en qué medida lo está consiguiendo a través de las actividades y productos que lleva a cabo y ajustando los procedimientos para lograrlo. El Proyecto Ecosocial renuncia a muchas cosas que podría hacer, pero en contrapartida establece una exigencia fuerte en lo que se propone.

Las preguntas que se plantea T.S. Eliot, «¿dónde está el conocimiento que perdemos con la información?, ¿dónde está la sabiduría que perdemos con el conocimiento?» son hoy más relevantes que nunca. Vivimos en una sociedad saturada de información donde los criterios de calidad han sido sustituidos por los de cantidad y velocidad informativa. La información relevante pasa inadvertida en medio de una comunicación por aluvión. La opinión desplaza al análisis y la ideología al conocimiento. Por otro lado, la universidad ha hecho dejación de su compromiso con la sociedad y se ha convertido en un espacio de generación de un conocimiento parcelado únicamente orientado a las necesidades de promoción profesional de sus miembros; en los cajones en que se divide el conocimiento universitario se diluye la sabiduría y se ignora a los autores interdisciplinarios (Marx, Polanyi, Veblen, Roegen, Weber, Mauss, Sen, Nussbaum, Morin y tantos otros), en un momento en el que necesitamos la interdisciplinariedad y los conocimientos sapienciales² para afrontar los desafíos civilizatorios que tenemos planteados.

Estas circunstancias lamentables abren, sin embargo, un nicho de oportunidad para aquellos proyectos que quieran abordar los principales problemas y tendencias emergentes de nuestro tiempo sin renunciar a una visión compleja y radical. El servicio más necesario que se puede ofrecer a la sociedad es aquel que otros renuncian a prestar.

3.1. Combinar las cuatro funciones reconociendo la importancia de la elaboración

Un espacio de estas características requiere un equipo de personas con dotes de síntesis y conocimiento de las principales publicaciones y autores que abordan los problemas y tendencias relevantes. Un equipo capaz de dinamizar un espacio de reflexión colectiva que ofrezca claves de análisis para interpretar la realidad en medio de la avalancha de informaciones y cambios acelerados es aquel que dispone de personas cualificadas con suficiente criterio sobre los temas que aborda. Si uno de los principales propósitos del Área es proporcionar referencias para ese análisis crítico y complejo que sirva para comprender el momento que vivimos, el equipo Ecosocial debe ser capaz de «elaborar» con cierta facilidad relatos o interpretaciones sobre lo que acontece.

² El reconocimiento de la interdependencia y la ecodependencia no sólo se ve obstaculizado por el conocimiento parcelado, sino también por el desprecio de saberes tradicionales y sapienciales, como las culturas indígenas o las religiones. Lo cual es preocupante si se quiere comprender un mundo global socioculturalmente diverso en el que además las religiones retornan vigorosas como consecuencia de la propia crisis de civilización. Un retorno que puede resultar ambiguo, pero en ningún caso unilateralmente negativo pues lo religioso elabora la experiencia que religa las cosas que están separadas (las religiones son re-ligaciones); separaciones que son precisamente las que provoca la crisis de una cultura. En este punto, el Área Ecosocial no aspira más que a evitar caer en la unidimensionalidad de la racionalidad instrumental moderna (Marcuse, Adorno, Horkheimer), y a mostrar los depósitos de sabiduría presentes en todas las culturas.

Ello no debería ir en detrimento de las otras funciones. Al contrario, debe potenciarlas al ayudar a discernir los espacios y personas con los que colaborar y establecer articulaciones, permitiendo asimismo una divulgación científica de calidad y, en particular, una aportación significativa en la introducción de enfoques y contenidos en la programación curricular.

En este sentido, la función de «elaboración» se contempla desde dos planos, con diferentes implicaciones:

- i. Plano sintético: orientado a detectar problemas y tendencias relevantes en el mundo actual, comentándolas y poniéndolas a disposición del proyecto. A los miembros del equipo Ecosocial se les exige en este punto capacidad de síntesis, conocimientos del estado de la cuestión y dotes para escribir con claridad para un público no necesariamente especialista sobre temas complicados.
- ii. Plano de experto: para que el área Ecosocial pueda ser contemplada como una referencia solvente sobre ciertas cuestiones, es necesario propiciar conocimiento experto sobre la base de una cierta especialización de los miembros del equipo.

El primer plano es relevante a la hora de delimitar temáticas y resaltar problemas y tendencias, posibilitando un tratamiento que huya de las simplificaciones y los lugares comunes y que ofrezca una aproximación en términos comprensibles para el público al que nos dirigimos. El segundo está orientado a facilitar la necesaria profundización que permita aportar novedad y rigor a los debates que surgen en el seno de la sociedad. Ambos planos están relacionados, pues no se pueden conseguir síntesis creativas en relación a temas y problemas sin suficiente grado de conocimiento experto en determinadas líneas de trabajo.

Estas líneas de trabajo deben permitir sacar el máximo provecho de los perfiles de conocimiento de los integrantes del equipo Ecosocial. Los miembros del área son trabajadores/as con un nivel de formación superior a un grado o licenciatura universitaria. Su trabajo no puede reducirse a una serie de tareas mecánicas desprovistas de especial cualificación o a un tratamiento genérico de materias que les son ajenas. Es mucho lo que puede aportar al proyecto el reconocimiento y el cuidado de estas capacidades intelectuales y creativas. Ahora bien, la elección y grado de viabilidad de la especialización a partir de las líneas de trabajo no sólo viene marcada por los antecedentes formativos y las preferencias personales. Debe acompañarse además de otros criterios:

- Detección y evaluación de nichos de oportunidad;
- Capacidad para formular proyectos originales susceptibles de financiación externa;
- Complementariedad de especializaciones y grado de coherencia del conjunto de ellas dentro de FUHEM Ecosocial.

En consecuencia, cultivar líneas de trabajo acordes con los perfiles de los miembros del equipo y el proyecto Ecosocial resulta fundamental tanto para lograr diseñar proyectos

susceptibles de obtener financiación externa como para hacer planteamientos novedosos y proponer contenidos originales en las actividades (diálogos, cursos, conferencias, etc.), y productos del Área (publicaciones, web y blogs). Es también la mejor vía para asentar con firmeza la identidad de FUHEM Ecosocial sobre un pensamiento propio, aunque cuando no dispongamos de pensamiento experto interno, deberemos saber aportarlo a través de redes de colaboradores afines.³

El proyecto y el equipo Ecosocial deben entenderse como un «nodo con identidad propia» de una extensa red de conocimiento e innovación. El desarrollo de las tareas exige una vinculación estrecha con un entorno colaborador formado por personas e instituciones. La combinación del equipo Ecosocial con los consejos asesores y editoriales, con los foros autónomos, y la articulación con otros espacios, organizaciones y personas, son de especial relevancia para un proyecto de estas características.

LÍNEAS DE TRABAJO que se plantean inicialmente en 2015

1. Contradicciones capitalismo/ naturaleza y transiciones socioecológicas
 - a. Atendiendo a la escala espacial y al análisis sectorial
 - b. Haciendo converger contribuciones de la economía política con investigaciones de la economía ecológica.
 - c. Diseñando líneas específicas de investigación en torno al intercambio ecológicamente desigual, la huella de los estilos de vida, las transiciones sectoriales y espaciales (descentralización, desglobalización, etc.)
2. Conflictos ecosociales y formas pacíficas de resolución
 - a. Atendiendo a la escala (local, pasando por la nacional e internacional hasta el plano global)
 - b. Haciendo converger contribuciones de la ecología política con investigaciones centradas en la paz y en la resolución de los conflictos
 - c. Diseñando líneas específicas de investigación en torno a las dinámicas extractivistas; desplazados ambientales, geoeconomía y geopolítica de los recursos naturales, gobernanza y cambio climático, etc.
3. Trabajos y desigualdades
 - a. Atendiendo a los diferentes tipos de trabajos y las diferentes fuentes de desigualdad
 - b. Haciendo converger la economía política con la economía feminista, y ambas con el Derecho del trabajo
 - c. Diseñando líneas específicas de investigación en torno a la relación salarial, la precariedad y el precariado; *working poor*; marcos de relaciones laborales; políticas de empleo; mercado

³ Es evidente que estas líneas de trabajo que buscan cierto nivel de conocimiento experto entre los miembros del equipo ecosocial no cubre la totalidad de las referencias temáticas de Área, por lo que resultará imprescindible combinarlas -como es el caso de la reflexión acerca de la calidad democrática en sociedades cada vez más diversas- con colaboraciones sistemáticas de expertos externos procedentes del entorno colaborador.

de trabajo y desigualdad; fuentes de desigualdad y mecanismos de retroalimentación entre ellas, etc.

3.2. Actividades y productos

Si no se aludiera a los diferentes productos y actividades con los que proponemos llevar a término los enunciados anteriores, el Proyecto Ecosocial correría el riesgo de parecer un enunciado genérico, sin concreción.

No tiene sentido establecer una gama de productos y actividades cerrada, fija e inmutable, pero existe una realidad inicial, fruto de la dilatada trayectoria de la Fundación, que puede orientar de forma flexible e indicativa. Disponemos de tres tipologías, que podrán tener plasmación cambiante en el futuro, pero que es difícil que desaparezcan:

1. Publicaciones periódicas
2. Proyectos y publicaciones puntuales
3. Actos o actividades públicas

En relación con las publicaciones periódicas, FUHEM Ecosocial dispone de una revista trimestral de ciencias sociales y pensamiento político, *PAPELES de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, integrada en la Asociación de Revista Culturales de España (ARCE); de un Boletín electrónico de carácter trimestral, *ECOS*, que refleja las novedades y actividades en las que está inmersa el Área; de un informe anual acerca de la evolución medioambiental del planeta, *La situación del mundo*, editado por una institución de prestigio internacional como el Worldwatch Institute, que añade una monografía específica sobre España o Latinoamérica; y una colección de libros, que en una primera fase se denominó *Economía Crítica* y que desde 2007 ha pasado a ser de *Economía Crítica y Ecologismo Social*.

La anticipación que supuso en los años ochenta y noventa del pasado siglo la Colección de Economía Crítica no creemos haberla conseguido en la nueva etapa, por lo que parece oportuno pensar en un replanteamiento imaginativo de la Colección que detecte hoy un nicho temático de oportunidad que sea coherente.⁴

En lo que se refiere a los proyectos y publicaciones no periódicas, hasta el momento los proyectos acometidos se han desarrollado al hilo de las subvenciones obtenidas (realizándose publicaciones puntuales derivadas de los mismos), sin que esas actividades hayan tenido mayor continuidad una vez concluido el período para el que fueron formuladas. No obstante lo anterior, su valor reside -más allá del propio interés del proyecto- en que suele propiciar articulaciones con otras organizaciones, sirve para visibilizar la existencia del Área y actúa de lanzadera de iniciativas que evolucionan

⁴ Tal vez la mayor carencia actual resida en la falta de profundización sistemática en lo que representa lo que podríamos denominar «Economía Inclusiva», es decir, interpretaciones, análisis y propuestas construidas desde la interacción de los enfoques de Economía Política, Economía Ecológica y Economía Feminista. Dado que son pocos los autores, españoles y extranjeros, que trabajan y publican sistemáticamente desde esta perspectiva, no se trataría de acoger lo que espontáneamente existe sino de seleccionarlo y, sobre todo, de promocionarlo en un esfuerzo que tendrá que ser sostenido para llegar a ser eficaz. Tal vez sea la mejor forma de recrear nuestra propia trayectoria, poniendo a su servicio no sólo una Colección de libros, sino actos públicos y un eventual curso de verano inspirados por esa impronta, tratando de abrir un proceso que si tiene un núcleo impulsor sinceramente implicado puede también derivar hacia copromociones, seminario o Foro permanente.

hacia objetivos más generales del proyecto Ecosocial (por ejemplo, repárese en la evolución del blog *Tiempo de actuar* surgido del proyecto *Cinco años. Cuando lo importante es también lo urgente*). Si contemplamos un horizonte amplio, y tenemos en cuenta la presente reformulación, los proyectos puntuales susceptibles de ser financiados externamente están llamados a tener una presencia mayor de la que han tenido históricamente.

Finalmente, y en lo concerniente a los actos públicos, hasta ahora se han combinado actividades propias (Diálogos Ecosociales, conferencias, presentaciones de libros, etc.), con otras co-promocionadas o en colaboración con instituciones afines. Para ser eficaces de cara al futuro debemos delimitar con suficiente precisión y realismo lo que nos interesa hacer, previo conocimiento de lo que otros hacen, para evitar que se desdibuje el perfil propio y aprovechar las oportunidades de contribuir en el desarrollo de aquellas iniciativas relevantes que sean plenamente coherentes con el proyecto.

Por otro lado, la divulgación de productos y actos deberá buscar la máxima correspondencia entre la distinta naturaleza de los mismos y los diferentes públicos a los que van destinados. La diferenciación entre destinatarios es importante porque implica ser conscientes de que hay que utilizar lenguajes y herramientas distintas según a quien nos dirijamos. También significa reconocer que no todos los productos y actividades del área Ecosocial tienen los mismos públicos.

Productos/actividades	Arquetipo de destinatario
<p>PAPELES La temática se identifica con la que define a FUHEM Ecosocial y asume íntegramente el discurso de la complejidad.</p>	<p>Público con un grado de formación asimilable a la universitaria</p> <ul style="list-style-type: none"> - especializado en temáticas ecosociales (profesores, investigadores y estudiantes, del área de las ciencias sociales.) - sensibilizado con la problemática de carácter ecosocial (miembros de movimientos sociales y ciudadanía activa)
<p>BOLETÍN ECOS Tiene como objetivo dar a conocer la actividad y los productos del Área, servir de altavoz a otras iniciativas y contribuir a la sensibilización sobre debates y problemas ecosociales. En relación con la sensibilización, asume todas las temáticas propias del Área, sin olvidar además la específica de la intersección con el Área Educativa.</p>	<p>El sector de la población interesado por la actividad y los productos del Área Ecosocial (reflejado en el número de destinatarios registrados en la base de receptores, permanentemente actualizada y ampliada).</p> <p>El profesorado y otros miembros de la comunidad educativa FUHEM</p>
<p>COLECCIÓN "Economía Crítica & Ecologismo Social"</p>	

<p>El objetivo primordial de la colección es dar a conocer una serie de obras y enfoques que aporten, con una clara vocación crítica, otras interpretaciones y reflexiones sobre la economía, preferentemente a través de textos y estudios de investigadores españoles, pero sin descartar obras de la economía crítica publicadas por editoriales extranjeras.</p>	<p>Sector de la población interesado en otras lecturas de la problemática económica</p> <p>Sector académico (docentes, investigadores y estudiantes) interesado en visiones heterodoxas de la economía (entendida en un sentido amplio y en diálogo con otras disciplinas de las ciencias sociales)</p>
--	---

SITUACIÓN DEL MUNDO

<p>La temática y los contenidos vienen predeterminados por la edición original. Centra la mirada en la búsqueda de la sostenibilidad ambiental.</p>	<p>Población hispanohablante preocupada por la crisis ecológica.</p>
---	--

Blog TIEMPO DE ACTUAR

<p>Recursos educativos para la actividad docente</p>	<p>Profesorado (de FUHEM y externo a la Fundación)</p>
--	--

Herramientas de promoción y convocatorias

NEWSLETTER

(utilizada en la actualidad únicamente en la promoción de PAPELES)

Herramienta de divulgación de las publicaciones impresas

DESTINATARIOS

El sector de la población potencialmente interesado en las publicaciones impresas del Área (se utiliza la base de receptores del Boletín ECOS + Listados de bibliotecas y librerías + medios de comunicación)

CONVOCATORIAS

Utilizada en el anuncio de actos públicos

DESTINATARIOS

Agendas de actos públicos en medios
Perfiles específicos de destinatarios

REDES SOCIALES

Utilizadas para interactuar con público interesados en la actividad del Área y en los debates ecosociales; medio de promoción de publicaciones y anuncio de eventos y actos públicos

DESTINATARIOS

Comunidades virtuales interesadas en los debates, productos y actividades ecosociales, bloggers, etc.

3.3. Implicaciones

Esta reformulación, que parte de la experiencia de lo que somos y está orientada por la aspiración hacia lo que queremos ser, está cargada de implicaciones en distintos ámbitos. A continuación se señalan sólo dos, remitiendo para el resto a las líneas generales formuladas en el Proyecto integral para FUHEM.

3.3.1. Implicaciones organizativas

La organización deber ser eficaz y satisfactoria para los objetivos perseguidos, siendo muy importantes los siguientes criterios para que la generalidad de la delimitación postulada no lleve a la autojustificación de cualquier resultado que pueda obtenerse:

- La asignación de recursos económicos a los distintos conceptos debe ser analítica, intencional, activa y no meramente inercial, tanto en la programación como en el seguimiento.
- La evaluación del impacto de lo realizado debe servir para tomar nuevas decisiones y acometer los reajustes oportunos sobre actividades y productos, a cuyo fin se buscarán los indicadores más significativos y se tratará de hacer un seguimiento y un ajuste continuo en tiempo real.
- Los métodos de trabajo deben propiciar el buen funcionamiento del conjunto, el mejor aprovechamiento de las capacidades e iniciativa de las personas que componen el equipo y el clima interno más estimulante.
- En relación con el objetivo estratégico de captación de financiación externa vía proyectos, se deberán buscar y experimentar fórmulas organizativas flexibles que, sin recargar de forma inviable la estructura de gastos fijos, permitan desarrollarlos de forma solvente, combinando trabajo interno con corona de colaboradores.

3.3.2 Implicaciones sobre el CDv: una fuente de actividad centrada en las tres R

El Centro de Documentación ha evolucionado a la par que el proyecto Ecosocial. De un espacio físico que albergaba un centro de documentación tradicional que ofrecía, además de servicios de búsqueda, fondos a disposición de los usuarios (biblioteca), se pasa a comienzos del año 2007 a un espacio virtual con una biblioteca y una hemeroteca *on line* a las que se suma un directorio de enlaces. Desde entonces, la irrupción de las redes sociales ha obligado a repensar la forma de relación con los usuarios. Las redes se han ido consolidando estos años como nuevas fuentes primarias de información, caracterizadas por la inmediatez, la viralidad y su efecto multiplicador. El desarrollo de Internet y de las redes sociales sigue avanzando deprisa, por lo que los usuarios demandan a los documentalistas referencias claras en medio de la densa maraña de informaciones.

Junto a estos cambios del contexto en el que desempeña el documentalista su función, la propia actividad del área Ecosocial exige de manera creciente recopilaciones de materiales diversos que sirvan de soporte a su función de elaboración, una contribución activa en la divulgación estratégica de las publicaciones de la Fundación (tanto impresas como electrónicas, tanto de las novedades como de los recursos de archivo), y un papel destacado en la proyección de lo ecosocial sobre el ámbito educativo.

Igualmente, un planteamiento más integral exige al CDv ponerse al servicio de las necesidades que el Área Educativa le pueda plantear.

En consecuencia, más que como una entidad, el CDv debe ser concebido como un centro de actividad –bajo el liderazgo de la documentalista pero con la implicación de todo el equipo- centrado en las siguientes tareas:

- Registro, clasificación y catalogación de los fondos propios;
- Recopilaciones y selecciones de recursos (artículos, libros, revistas, informes, vídeos, blog, sitios web, etc.) relacionados con los temas tratados;
- Recomendaciones -principalmente a través de las redes sociales- a los usuarios en general, y al entorno próximo, en particular (comunicaciones a través de email a integrantes de las áreas, consejos asesores y de redacción, redes de las que se forma parte, etc.).

En suma, registrar, recopilar y recomendar (las tres 'R') usando todos los canales posibles de difusión de acuerdo a lo que hoy se denomina 'omnicanalidad" (web, redes sociales, blog, email, etc.), haciendo de la proactividad la seña diferenciadora respecto a la antigua misión del documentalista.